Acompaño la carta que Hna. Rosario dirige a todos los que, por razones familiares, de amistad o fraternidad en la fe están preocupados y siguen con interés el desarrollo de los acontecimientos en Mali.

Con ella, acompaño también un párrafo de otra carta personal que de ella he recibido. Dice así:

"En cuanto a nuestras necesidades más urgentes, aunque todo nos viene bien... en estos momentos, lo más importante es ayuda económica; la comida en realidad se encuentra aquí, pero la gente no tiene dinero para comprarla. Nosotras, desde mayo hemos organizado una cadena solidaria y con la colaboración de un comerciante y de un chico cristiano, damos unos tikes con el nombre del cabeza de familia y este comerciante les da gratuitamente lo que va escrito en el tike y luego nosotras lo pagamos. Solemos dar arroz, mijo, maíz, aceite, jabón, leche en polvo cuando hay niños pequeños... y, con unos 40 ó 50 euros, se puede mantener una familia durante un mes. En función de los dones recibidos... podemos ir ayudando.

Las medicinas también nos vienen bien; aquí las hay solo que son caras y como no hay ningún tipo de seguridad social... todo hay que pagarlo, cien por cien, y si la gente no tiene ni para comer, tampoco tiene para medicinas. Cuando nos llega gente con recetas médicas si tenemos las medicinas se las damos y si no, vamos a una farmacia y se las compramos pero nadie se va con las manos vacías.

Luego hay todo tipo de problemas que nos llegan: gente que necesita para terminar de pagar la escolaridad de sus hijos (las escuelas no son siempre gratis), o para material escolar (cuadernos y esas cosas), y así otras cosas más... para ropa, etc...

Si nos enviáis cosas, en este momento, será difícil que lleguen a nosotras debido a la situación que vivimos.

Lo que te cuento de Ségou, es lo que hacemos en el resto de las casas; hasta donde podemos..."